

2° JORNADAS DE INVESTIGADORES EN FORMACIÓN IDES

Reflexiones en torno al proceso de investigación. IDES 14, 15 y 16 de noviembre de 2012

Nombre y apellido: Alejandro Damián Rodríguez

Afiliación institucional: IDES-CONICET

Correo electrónico: rodríguez_ad61@hotmail.com

Eje propuesto: Clases medias: Experiencias en torno al uso de herramientas, enfoques o metodologías interdisciplinarias para el abordaje de las clases medias.

Apuntes para pensar la(s) clase(s) media(s) a la luz de los de los aportes de Gino Germani a la sociología argentina

Alejandro Damián Rodríguez¹

Introducción

En este trabajo voy a analizar la definición de clase media, o clases medias -sí se quiere acentuar la heterogeneidad de este grupo- que el padre de la “sociología científica” argentina, Gino Germani, ofreciera en varios trabajos. El autor era sumamente consciente de la dificultad de definir a este grupo, así como de dar cuenta de su heterogeneidad interna, lo que ocasionaba que muchos pensadores, alternativamente, se refirieran a ella, a veces, como clase media, y otras como clases medias:

“A causa de esta heterogeneidad se ha llegado a negar su carácter de clase. **A menudo se habla de “clases medias” en plural, indicándose con esto su falta de unidad**, y sin embargo no deja de admitirse que “estos grupos heterogéneos manifiestan a veces, contra otros grupos, contra ciertos peligros, una comunidad de actitudes y deseos (Aaron, 1939, pág. 26) (la negrita es mía) (Germani, 1981).

¹ Licenciado en Ciencia Política de la Universidad de Buenos Aires (UBA), Maestrando y Doctorando en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) y el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), Becario Doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Si bien prestaremos atención a todos los trabajos donde hemos rastreado una definición del concepto (1943, 1944, 1950, 1971, 1981, 1987), nos concentraremos mayormente en la que consideramos su obra principal: *Estructura social de la Argentina*.

Hay dos aspectos de importancia para comprender la conceptualización de clase media que el sociólogo ítalo-argentino ofrece en sus textos. Ellos son, por un lado, la posición del autor en el campo intelectual argentino y, por el otro, aunque en relación con el primer aspecto, la elección de una estrategia metodológica específica, científica, de resultados contrastables empíricamente y sostenida en gran medida en el abordaje de tipo estadístico.

Prestar atención a estas dos aristas del trabajo de Germani es importante porque nos brinda pistas para entender mejor, no solo el objeto de estudio, el qué del análisis, o sea la clase media, sino también con quiénes el autor está entablando el diálogo crítico, así como la discusión acerca de la manera, o el cómo, de enfocar la cuestión. A cada uno de estos aspectos dedicaremos unos breves comentarios en los dos apartados siguientes. Luego, en el apartado posterior a ellos, nos concentraremos exclusivamente en el análisis de las definiciones que Germani ofreciera del concepto clase media. En último lugar, a modo de consideraciones finales, haremos algunos comentarios sobre los tres aspectos en conjunto, ya que, en definitiva, la elección de unas propuestas teóricas rivales, la priorización de un método y la definición que se pueda elaborar de clase media son siempre parte de una estrategia global que se entiende mucho mejor si se las observa relacionadamente.

Hacia la constitución de una sociología científica en la Argentina

Gino Germani arribó a la Argentina en el año 1934. En Italia había conocido la cárcel: arrestado en una manifestación antifascista en 1930, pasó más de un año allí, hasta que, debido a que sufría de pleuritis, se le permitió cumplir con el resto de su condena de cuatro años de forma domiciliaria. Germani, entonces, de 1930 a 1934, sufrió en carne propia el fascismo, cuando aún era muy joven. Esto es importante ya que, en el abordaje de los problemas sociológicos, creemos que la experiencia personal nunca dejó de estar presente. Aún en el abordaje de la clase media, que quizás podría pensarse sin referencia al fascismo, Germani lo hace en relación directa. Si como algunos teóricos sostienen, la decisión de un objeto de estudio también tiene algo de autobiográfico, en el caso de Germani ese argumento cobra total realidad.

Ya en Buenos Aires, Germani estudió Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y trabajó, también allí, en el naciente Instituto de Sociología

fundado en 1940. Desde esa fecha hasta sus primeras indagaciones sobre la clase media solo transcurrieron apenas unos pocos años (1942 (1981), 1943 y 1944), lo cual demuestra que, en el horizonte problemático del autor, la clase media estaba bien presente desde el inicio de sus investigaciones sociológicas.

A partir de 1945, con el peronismo en el poder, las investigaciones de Germani, y de varios de sus colegas del Instituto de Sociología, no pudieron continuar, al menos en la Universidad de Buenos Aires. Así fue que el autor tuvo que recalar en otros institutos para desarrollar sus investigaciones. Sin embargo, sus estudios sobre la clase media argentina continuaron y, con el auspicio de la Unión Panamericana, Germani publicó un nuevo trabajo sobre el tema (1950).

Luego de varios años, en 1955, con el peronismo en retirada y con su líder derrocado por un nuevo golpe de Estado, Germani publica su obra más importante, a la que ya hemos referido en la Introducción de este trabajo (1987). También vuelve a frecuentar los círculos académicos ligados a la Universidad de Buenos y, como es sabido, es el principal promotor de la creación de la carrera de Sociología en 1957.

Lo que nos interesa de este recorrido histórico alrededor de la vida de Germani, por lo menos del período que va desde su llegada al país hasta la fundación de la carrera de Sociología que arbitrariamente hemos recortado nosotros, es que alrededor de su experiencia de vida el autor fue delineando también las posiciones teóricas sobre el abordaje de la clase media de las cuales iba a preferir tomar distancia. Su manera de enfocar “la cuestión clase media” se alejaría, por un lado, de las posiciones de izquierda y de sus esquemas de interpretación de las clases sociales y, por el otro lado, de los pensadores que trataban el tema de forma más bien ensayística.

A partir de 1955, como bien sostiene Altamirano (1997), y durante toda la década posterior, vieron luz un conjunto de trabajos que tenían como objeto de estudio a la clase media, o en otros términos, aunque para referirse al mismo grupo, a la pequeña burguesía. Entre ellos se destacan los trabajos de Hernández Arregui (1973), Puiggrós (1986), Sebreli (2003), Ramos (2006), entre otros. Estas investigaciones vinieron a sumarse, también siguiendo a Altamirano, a “las emprendidas por Gino Germani (que) se habían iniciado a comienzos de los cuarenta bajo la preocupación por el “problema de la clase media”, es decir por el fenómeno político inquietante que representaba la adhesión en masa que las clases medias prestaron en Italia y Alemania al fascismo y al nazismo” (1997: 108).

Ya en 1966, una nueva obra (1967), en este caso de Arturo Jauretche, volvería a colocar el controvertido tema de las clases medias de nuevo en el centro de atención.

Al mencionar este conjunto de obras heterogéneo, que desde distintos ángulos analizaron a la clase media, pretendemos elaborar un contrapunto entre ellas y la de Germani, ya que la suya es muy distinta desde todo punto de vista.

Desde un enfoque marxista, la clase media, o la pequeña burguesía como seguramente la preferirían denominar muchos pensadores alineados en esta escuela, no es ni más ni menos que un grupo oscilante, también siguiendo a Altamirano que retoma a Marx y Engels (1998), entre la burguesía y el proletariado. Este esquema dual de las clases sociales es una construcción teórica con pretensiones heurísticas globales: en cualquier país del mundo, y también en cualquier época, la lucha es entre dos clases². Sin embargo, la importancia de la clase media no es relegada totalmente a un segundo plano: de sus alianzas hacia una parte, la burguesía, o hacia la otra, el proletariado, ha dependido el porvenir de la lucha de clases en muchos momentos históricos. Sin embargo, sus peculiaridades propias como grupo tienden a ser soslayadas y analizadas bajo el prisma de las dos clases principales del esquema teórico.

Desde la perspectiva de otros autores que ya hemos citado, como Sebrelí o Jauretche, el problema en el tratamiento de las clases medias no es solo de definiciones teóricas, sino también metodológico. Jauretche, por su lado, enarbola la bandera del “*estaño como método de conocimiento*” y argumenta “la relatividad del dato científico” en una obra ya clásica. El autor, además, se excusa de “la ausencia de informaciones estadísticas y de investigaciones de laboratorio que pudieran darle, con abundancia de citas y cuadros, el empaque científico de lo matemático y al autor la catadura de la sabiduría” (1967). Opta, en cambio, por una estrategia basada en el conocimiento que le llega “de primera mano”, en sus términos.

Acceder al conocimiento a partir de la experiencia personal es también parte de la estrategia de Sebrelí, quien en su obra más renombrada asegura que “la clase media era mi propia clase: las casas y las familias que describo son, en parte las mías.” (2003:21). Este autor, dicho sea de paso, conoce perfectamente la obra de Germani:

“A partir de entonces (se refiere al año 1958), Gino Germani y sus discípulos, autodesignados “poseedores de capital cultural específico”, se dedicaron a desprestigiar a la sociología anterior acusándola de falta de fundamentación científica y etiquetándola de diletantismo, amauterismo, ensayismo,

² “Toda la historia de la sociedad humana, hasta el día, es una historia de luchas de clases. Libres y esclavos, patricios y plebeyos, barones y siervos de la gleba, maestros y oficiales; en una palabra, opresores y oprimidos, frente a frente siempre, empeñados en una lucha ininterrumpida, velada unas veces, y otras franca y abierta, en una lucha que conduce en cada etapa a la transformación revolucionaria de todo el régimen social o al exterminio de ambas clase beligerantes” (Marx y Engels, 1998).

parasociología, periodismo sociologizado o literatura, en el sentido peyorativo del término” (2003:9)

Algunas conclusiones de Sebrelí, que ya ha resaltado Altamirano, son sumamente llamativas: por ejemplo, aquéllas en las que el autor sostiene que entre la clase media “se encontraban los mayores índices de onanismo y de homosexualidad” (2003:85). Lo que también sería interesante, agregamos nosotros, es conocer más sobre la construcción de esos índices, ya que el autor no dice absolutamente nada al respecto de ellos. En segundo lugar, resulta llamativo que Sebrelí justifique sus argumentos a partir de índices ya que, al mismo tiempo y en la misma obra, desecha de plano valerse de herramientas estadísticas, porque le huelen a cierto tufillo académico especializado del que quiere tomar distancia.

La falta de contrastación empírica es el elemento que falta en las obras de Jauretche y Sebrelí. Lo que queda, en cambio, es una hipótesis no justificada empíricamente que tiene a la clase media como responsable principal de casi todos los males que aquejan a la sociedad argentina. Frente a este conjunto de posturas rivales, Germani propone un abordaje totalmente distinto, basado en un método específico que intentaremos describir a continuación.

Acerca del abordaje metodológico de las clases medias en una perspectiva germaniana

El abordaje sociológico del ítalo-argentino tiene la particularidad de haber sido etiquetado de todas las formas posibles: científicista en casi todas las ocasiones, empirista a veces, funcionalista en otras y hasta psicologicista (Varela Petito, 2008) son las acusaciones más comunes. Es cierto que las influencias de Germani son muchas y muy variadas. Él reconoce explícitamente algunas de ellas, como el influjo weberiano, cuando indica que los tipos ideales “representan avances irrenunciables en la metodología científica” (1964:41). Sin embargo, también otras, como el funcionalismo parsoniano, surgen claramente a partir de la lectura de su obra:

“Influido por la sociología weberiana y la estructural funcionalista de Talcott Parsons, la antropología cultural norteamericana e incluso algunas versiones del psicoanálisis culturalista, Germani llevó adelante un programa renovador en el campo de las disciplinas sociales en el país, basado en el conocimiento de las agendas teóricas internacionales (principalmente, las anglosajonas) y los métodos y técnicas de investigación empírica” (Visacovsky y Garguin, 2009: 31).

Lo que creemos hay, en realidad, es una búsqueda, por parte de Germani, de aunar en el abordaje metodológico los criterios científicos más avanzados de la época. Para ello el autor, además de las influencias teóricas de las cuales se nutrió, emprendió un trabajo pionero con los censos argentinos disponibles. Dado que este apartado refiere a las cuestiones del método, debemos hacer algunas referencias a la manera en que el autor trabajó con esos materiales.

Los censos nacionales de 1869, 1895, 1914 y 1947 son la “materia prima” con la que trabajó Germani para la elaboración de su obra fundamental (1987), que ya mencionáramos más arriba. Sin embargo, esa “materia prima”, ese material “en crudo” era en gran medida incomparable, por lo que Germani tuvo que afrontar serios inconvenientes para analizarlos. Dado que los diseños de los censos seguían pautas disímiles³, el autor tuvo que salvar estos obstáculos recurriendo, en algunas ocasiones, a otros materiales, los censos de actividad económica, y, en otros casos, a fuentes teóricas para sustentar hipótesis plausibles que solventen la falencia original de los censos de población.

Aunque *Estructura Social de la Argentina* es una obra posterior a sus primeras reflexiones sobre la clase media, donde también ya argumentaba sobre el método científico de las investigaciones, el modo de proceder con los censos, para construir esa radiografía de la sociedad argentina, está en consonancia con lo que ya había expresado, varios años antes, respecto a la importancia de manejarse en base a criterios únicos: “la investigación deberá realizarse a través de un cierto número de estudios de carácter general y parcial según los casos, pero siempre conducidos con criterios uniformes, que permitan llegar a una síntesis de los resultados (1981:114).

En último lugar, debemos decir que este tipo de abordaje metodológico, que podemos denominar germaniano, hizo escuela. Esta manera de enfocar el estudio de las clases sociales nutrió a otros investigadores que, formados en algunos casos con el mismo Germani, continuaron el estudio de las clases sociales en esta misma clave de análisis⁴.

La definición “objetiva” de la clase media

³ Según el autor solo el último censo, el de 1947, había sido diseñado de acuerdo a pautas que permitían la intercomparación con otros materiales. El resto de ellos adolecía de graves falencias metodológicas.

⁴ Un ejemplo conocido, aunque no concentrado sobre las clases medias sino sobre los estratos altos de la sociedad argentina, es la obra de De Imaz (1964).

En este apartado vamos a comparar las definiciones de clase media que Germani brindó en sus textos. Sin embargo, antes de abordarla en su especificidad, debemos prestar atención a su definición de clase social, en general.

Uno de los problemas más frecuentes a la hora de estudiar las clases sociales con el que nos topamos todos los investigadores interesados en ellas es la manera de definir las. Un inconveniente auxiliar es el modo de aprehender sus características distintivas. Estas dificultades también debió sortearlas Germani. En sus primeras aproximaciones el sociólogo se nutrió de los aportes de Halbwachs (1913) para definir a la clase:

“La clase no es simplemente un nombre común para designar un grupo de individuos reunidos de acuerdo con ciertas características: constituye un conjunto con una cierta unidad interna, representada en primer lugar por la existencia de ciertos contenidos de conciencia presentes en las conciencias individuales de sus miembros y capaces de manifestarse en determinados tipos de conducta” (Germani, 1981:110).

Luego, en su obra *Estructura social de la Argentina*, Germani sostuvo que una clase social está compuesta “por un conjunto de individuos que tienen ciertos elementos comunes que se manifiestan concretamente en sus maneras de pensar y de obrar” (Germani, 1987:140).

A partir de estas dos definiciones, que fueron formuladas con unos pocos años de diferencia una de la otra, podemos decir que el autor tiene en mente una conceptualización bastante amplia de la clase social: en ellas hay elementos del orden mental -de la conciencia o del pensar en los términos del autor- y de la acción -o de la conducta o el obrar- involucrados. O sea, Germani no reduce la noción de clase social a una variable u otra, por el contrario, desde las maneras de pensar o las opiniones, hasta el nivel de ingreso económico o la vestimenta serían aspectos importantes en el estudio del tema. Sin embargo, a la hora de seleccionar algún aspecto, “recortar” el problema y establecer un lugar, un punto de partida, desde donde comenzar el estudio de las clases sociales argentinas, el autor se decidió por las características económico-ocupacionales de la población. A fines clasificatorios, el autor separó tres grandes grupos económicos-ocupacionales: el sector agropecuario, el sector industrial, y el sector comercio y de servicios, donde a su interior conviven las tres clases sociales.

La taxonomía de clases que el autor elige es triple porque es “la convencional clasificación tripartita en clase alta, media y popular, que también concuerda con la que se adoptó en los escasos estudios que existen en nuestro país sobre el tema” (1987:146).

Comenzar el estudio de las clases sociales por el aspecto económico-ocupacional es una estrategia plausible porque éstas “se hallan integradas por grupos funcionales que resultan de la conjunción de un cierto tipo de actividad profesional y del puesto ocupado en la producción” (1981:111). Sin embargo, para Germani, este aspecto, si bien es importante, no reduce la riqueza de la clase y “ni la profesión, ni la posición económica se confunden con la clase”. Ésta, en cambio, “resulta de la existencia de un juicio de valor acompañado por un género concordante de vida, instrucción, educación, gustos, modales, costumbres, ideas y tendencias, es decir, por un conjunto de condiciones objetivas y subjetivas que llamaremos más brevemente -tipo de existencia-”(1981:111).

Ya sobre la definición de clase media, y a partir de este criterio de agrupamiento económico-ocupacional, Germani indica que los sectores agropecuario, industrial, y comercio y de servicios reúnen dentro de sí un conjunto sumamente heterogéneo de actividades que podrían ser definidas como de “clase media”. En primer lugar hay una distinción entre una antigua y una nueva clase media. En la primera confluyen artesanos, pequeños y medios comerciantes, agentes auxiliares del comercio (corredores, comisionistas e intermediarios), profesionales libres, pequeños y medios rentistas (1981:113). En cambio, la nueva clase media ha comenzado a engrosar sus filas debido al aumento de la burocracia pública así como a la instalación de grandes empresas en nuestro país⁵.

Estas consideraciones que Germani hubiera vertido en su pionera indagación sobre la clase media porteña (1981) han sido reformuladas, aunque manteniendo sus lineamientos generales, en su obra fundamental. Sin embargo, la novedad de *Estructura social de la Argentina* es el hallazgo de una clase media rural, así como la poca participación de ésta en el sector industrial -propietarios medios y pequeños, y empleados técnicos y universitarios dependientes en empresas- y la importancia, por el contrario, que en el sector de comercio y servicios la clase media ha adquirido⁶. Este sector -que en la época del estudio se encontraba en plena expansión- parece fortalecer a la clase media mucho más que los otros. El sector industrial, en cambio, favorecería más la conformación de una capa popular densamente poblada.

⁵ Para la construcción de esta taxonomía de la clase media es clara la influencia de la obra de otro autor que también hemos revisado para este escrito (Müffelmann, 1926).

⁶ Según el autor, la tercera parte de la población reviste en esta posición (1987:189).

En los capítulos finales de su obra cumbre (1987), Germani incorpora al estudio el aspecto cultural -la instrucción y las capacidades intelectuales, en sus términos- y las “actitudes políticas”: el primero para observar su distribución en cada clase y el último a fin de establecer relaciones entre estratos sociales y voto.

Consideraciones finales

En último lugar, a modo de consideraciones finales, haremos algunos comentarios sobre los tres aspectos que creemos siempre relacionados a la hora de emprender una investigación: la elección de unas propuestas de las que se quiere tomar distancia, la priorización de un método y la definición teórica construida.

Hemos intentado observar el modo en que estos aspectos se relacionan en el trabajo que Germani llevó adelante para estudiar a la clase media. Vistos en relación creemos que queda más clara cuál era la apuesta de Germani: para construir una sociología científica era necesario identificar el modo de trabajo del cual había que distanciarse -el ensayo sin contrastación empírica basado en esquemas teóricos o en la experiencia personal del investigador-, así como el modelo de investigación que debía regir el nuevo quehacer sociológico. Para ello se nutrió de los aportes de autores y escuelas que, en aquella época, eran sumamente difundidas y gozaban de gran legitimidad en el campo científico: Weber, el funcionalismo parsoniano, pero también la antropología cultural.

El método de trabajo germaniano, por otro lado, recupero materiales, como los censos de población y de actividad económica, para la investigación sociológica. Está claro que a esos materiales se les había prestado poca atención hasta la década de 1940, cuando Germani comienza a utilizarlos. Solo a partir de esos censos, garantía de un referente empírico, el autor construye una definición de clase social, y de clase media.

Como ya hemos observado, su definición de clase sigue, también en los términos del autor, el convencionalismo de definirla tripartitamente: alta, media y popular. Entre esa convención teórica y el material disponible en los censos, el autor conceptualiza las clases dentro de cada gran sector de actividad económica. Así, la clase media habita el espacio rural, el ámbito industrial de la fábrica y el espacio que parece más afín a ella, según los resultados de la investigación, como el sector de comercio y servicios.

Aunque los hallazgos del autor son notables, también son muchas las observaciones y críticas que se pueden hacer a su trabajo. Intentaremos indicar solo algunas de ellas. En primer lugar, Germani ha construido a la clase media mediante una operación de recorte de

aspectos sustanciales para la investigación. Esta estrategia de abordaje ha sido replicada por muchos investigadores. Como sostienen algunos autores (Visacovsky y Garguin 2009:32), esto acarrea un problema ya que puede terminar confundiendo la clase media que ha sido construida teóricamente con la clase media real, tal como existe en términos prácticos. En segundo término, y a pesar de que el mismo sociólogo ítalo-argentino lo advierte en su obra (1987:167), es bastante discutible la existencia de un sector de clase media en el ámbito rural. Los estratos medios suelen asociarse muy frecuentemente al proceso de urbanización así como a la aparición de las grandes ciudades. Este aspecto del análisis de Germani merece también alguna discusión más profunda.

Como tercera cuestión, ya respecto sobre el recorte que el autor hace para abordar el problema, la selección del aspecto económico-ocupacional, aunque estrategia válida, sesga la mirada sobre la clase media: ¿por qué comenzar el análisis por ese aspecto y no por otro? La heterogeneidad de la clase media no parece poder ser aprehendida priorizando la variable económica. En cuarto lugar, aunque como guía de todo el análisis de Germani, se encuentra cierta idea de que la clase media puede ser comparada entre sí: no solo entre cada sector de actividad económica, sino también entre ciudades y/o países. ¿Que particularidades tendrían en común un empleado de cuello blanco de la burocracia pública estatal y un pequeño propietario rural? Y llevando el argumento más allá: ¿que uniría a personas enroladas en actividades de clase media en Buenos Aires y otras ciudades del mundo? Esto también debería ser discutido, ya que las peculiaridades de la clase media tienden a ser soslayadas al priorizar el interés comparativo.

En último término, y quizás a consecuencia de algunos de estos aspectos críticos del análisis germaniano, la clase media que construyó el autor termina siendo muy sobrevalorada. Como sostienen algunos autores (Torrado, 1992), el 40 % de la población parece pertenecer a los estratos medios y altos de la población, lo cual también tiene como contraparte una subestimación de la importancia global del sector popular. Esta conclusión a la que había arribado Germani hace tantos años sobre la importancia numérica de la clase media en la Argentina, quizás esté en el origen de lo que ya varios autores han señalado como el fenómeno “clasemediero”, ya que, en definitiva, sea cierto o no, todos nos consideramos, un poco, de clase media.

Bibliografía

Adamovsky, Ezequiel. Historia De La Clase Media Argentina. Apogeo Y Decadencia De Una Ilusión. Buenos Aires: Planeta, 2009.

Altamirano, Carlos. "La Pequeña Burguesía, Una Clase En El Purgatorio." *Prismas, Revista de historia intelectual* (1997): 105-123.

De Imaz, José Luis. *Los Que Mandan*. Buenos Aires: Eudeba, 1964.

Durkheim, Emile. *Las Reglas Del Método Sociológico*. Buenos Aires: La Pléyade, 1976.

Fava, Ricardo y Zenobi, Diego. "Moral, Política Y Clase Media: Intelectuales Y Saberes En Tiempo De Crisis." In *Moralidades, Economías E Identidades De Clase Media. Estudios Históricos Y Etnográficos*. Buenos Aires: Editorial Antropofagia, 2003.

Germani, Gino. "Sociografía De La Clase Media En Buenos Aires: Las Características Culturales De La Clase Media En La Ciudad De Buenos Aires Estudiadas a Través De La Forma De Empleo De Las Horas Libres." *Boletín del Instituto de Sociología* 2 (1943): 203-209.

_____. "Sociografía De La Clase Media En Buenos Aires: Las Características Culturales De La Clase Media En La Ciudad De Buenos Aires Estudiadas a Través De La Forma De Empleo De Las Horas Libres." *Boletín del Instituto de Sociología* 3 (1944): 236-240.

_____. *La Clase Media En La Argentina Con Especial Referencia a Sus Sectores Urbanos Materiales Para El Estudio De La Clase Media En La América Latina* (Comp. Theo R. Crevenna). Washington: Unión Panamericana, 1950.

_____. *La Sociología Científica*. México: UNAM, 1962.

_____. *Sociología De La Modernización. Estudios Teóricos, Metodológicos Y Aplicados a América Latina*. Buenos Aires Paidós, 1971.

_____. "La Clase Media En La Ciudad De Buenos Aires." *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales* Vol. 21, no. 81 (1981): 109-127.

_____. *Estructura Social De La Argentina*. Buenos Aires: Solar, 1987.

Halbwachs, Maurice. *La Classe Ouvrière Et Les Niveaux De Vie*. París: Alcan, 1913.

Hernández Arregui, Juan José. *La Formación De La Conciencia Nacional*. Buenos Aires: Plus Ultra, 1973.

Hora, Roy y Losada, Leandro. "Clases Altas Y Medias En La Argentina, 1880-1930. Notas Para Una Agenda De Investigación." *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales* Vol. 50, no. 200 (2011).

Irazuzta, Ignacio. "Clases Medias, Política Y Sociedad En Los Inicios De La Sociología Empírica En La Argentina." *Trayectorias* Vol. X, no. 27 (2008): 90-99.

Jauretche, Arturo. *El Medio Pelo En La Sociedad Argentina. Apuntes Para Una Sociología Nacional*. Buenos Aires: Peña Lillo Editor, 1967.

Marx, Karl y Engels, Friedrich. Manifiesto comunista. Buenos Aires: Cuadernos Marxistas, 1998.

Müffelmann, Leo. Orientación De La Clase Media. Barcelona y Buenos Aires Editorial Labor, 1926.

Puiggrós, Rodolfo. Historia Crítica De Los Partidos Políticos Argentinos. Buenos Aires: Hyspamérica, 1986.

Ramos, Jorge Abelardo. Revolución Y Contrarrevolución En La Argentina. Buenos Aires: Dirección de Publicaciones del Senado de la Nación, 2006.

Sebreli, Juan José. Buenos Aires, Vida Cotidiana Y Alienación Seguido De Buenos Aires, Ciudad En Crisis. Buenos Aires: Sudamericana, 2003.

Torrado, Susana. "Para Leer "Estructura Social De La Argentina"." In Después De Germani. Exploraciones Sobre La Estructura Social De La Argentina, ed. Jorge Raúl y Sautu Jorrot, Ruth (comps.). Buenos Aires: Paidós, 1992.

Varela Petito, Gonzalo. "Reseña De Gino Germani En Su Circunstancia De Gino Germani Y Alejandro Blanco." Perfiles Latinoamericanos, no. 032 (2008): 235-243.

Visacovsky, Sergio y Garguin, Enrique. "Introducción." In Moralidades, Economías E Identidades De Clase Media. Estudios Históricos Y Etnográficos. Buenos Aires: Editorial Antropofagia, 2009.